

Alejandra Soto su pasión está en ser un aporte para salvar vidas

Claudio Aguilar Bulnes

ingresar a un laboratorio cuando cursaba la enseñanza media le cambió la vida y le indicó cuál era el camino que debía seguir para contribuir a hacer de este mundo un mejor lugar, uno con más empatía

A sus 46 años, Alejandra Soto Núñez está casada y tiene tres hermosos hijos. Además, es la responsable de motivar a las personas a ser solidarias, empáticas con un solo objetivo: contribuir a que este mundo en el que vivimos sea un mejor lugar, uno en el que la preocupación por el otro esté presente, ayudando sin importar a quien.

Esta pasión por ayudar siempre estuvo presente, pero comenzó a acrecentarse cuando aún cursaba la enseñanza media. Una de sus tías la motivaba a seguir una carrera del área de la salud para potenciar ese espíritu social que la caracteriza, fue así como la odontología era una opción -siguiendo los pasos de su tía- pero al momento de acompañarla en un recorrido por las instalaciones de un centro de salud es que ingresa a un laboratorio, uno real, uno en el que se realiza investigación donde se busca dar soluciones a enfermedades. Ahí es cuando quedó prendada de esa profesión, Tecnólogo Médico, de la cual no sabía nada pero su curiosidad la llevó a investigar acuciosamente logrando descubrir que era su camino, donde estaba segura que podría ser un mejor aporte que en odontología.

Reconoce que la fascinación por la carrera estaba especialmente en todo lo que era ese mundo pequeño de las bacterias, los virus, microbios y así llegó a ser parte de la Universidad de Talca donde comprobó que su elección fue la mejor para sus objetivos, más cuando tras rendir la Prueba de Aptitud Académica su única opción fue Tecnología Médica en la UTalca.

Alejandra explica que “los tecnólogos tenemos varias especialidades, como

es la microbiología, la parasitología, la hematología, que es lo que se le llama laboratorio clínico, y banco de sangre. Resulta que trabajé en varios hospitales, siempre en la parte del laboratorio clínico... tuve varios trabajos en esa época que eran reemplazos, me había costado tener un cargo, pero surgió un concurso para crear lo que iba a ser en nuestra región el Centro Productivo Regional del Maule, que buscaba por objetivo ministerial centralizar nuestra región, porque tenía distintos bancos de sangre en los hospitales, pero necesitaba centralizarse, que todos trabajaran igual y participé”.

Su primera tarea fue el área de donantes de sangre con la misión de buscar

la manera de mejorar el área a través de la promoción de la donación, reconociendo que ha sido un proceso enriquecedor y muy motivador al ir generando una red de apoyo profesional que ha permitido avanzar significativamente en esta área debido a que la donación altruista no era un tema tan relevante como lo es ahora y el porcentaje de donación voluntaria era muy bajo.

Alejandra está orgullosa de lo alcanzando hasta ahora, aunque reconoce que se puede seguir avanzando a me-

jores resultados que actualmente son tangibles, es decir, la región del Maule ahora cuenta con un porcentaje sobre el 65% de donación altruista y cuando comenzó con esta labor apenas alcanzaba el 8%, lo que significa que todo este trabajo ha dado fruto y eso es satisfactorio.

Valora que este resultado es gracias a un equipo alegre que está comprometido con generar conciencia en la sociedad de la importancia que tiene la donación de sangre, porque aunque suene repetitivo es donar vida. ●



Alejandra Soto Núñez es Tecnólogo Médico y encontró su pasión en, literalmente, ser un aporte para salvar vidas.